

La familia humanista moderna: el desprecio de la familia cristiana y de la autoridad.

5ª y 6ª parte

Dr. David Hormachea – Abril 18 de 2024



Principios
Congregación

“Todo padre tiene virtudes que debe pulir y defectos que debe corregir. No existe padre perfecto, pero nunca corregirá sus imperfecciones y pecados el padre que con sabiduría bíblica no se ha auto evaluado.”

El primer paso para salir de la disfunción que tenemos en nuestra paternidad es evaluar nuestro pasado y tomar conciencia de los patrones generacionales que han sido parte de nuestra vida. Los padres no pueden traspasar los pecados a los hijos, pero los hijos pueden aprender a vivir en pecado siendo testigos de los pecados de los padres.

ELÍ: UN PADRE CON VIRTUDES QUE NO CORRIGIÓ ALGUNOS DEFECTOS.

“Muchos padres no tienen deseos de causar daño a sus hijos, pero por sus errores los hijos son perjudicados. Nuestro deber es practicar nuestras virtudes y detectar y corregir nuestros defectos.”

ELÍ: RESPONSABLE MUY INVOLUCRADO.

- Fue un hombre sobre involucrado.
- Fue un hombre responsable en su trabajo.

RESPONSABLE EN SU TRABAJO, PERO MAL MAYORDOMO DE SU VIDA.

Elí era un padre anciano, enfermo y despreocupado. Muchas personas se dedican tanto al trabajo que poco a poco van afectando su salud y aunque muchos no ven las consecuencias inmediatamente, corren riesgos de no tener buena salud en el futuro.

Conclusión:

“Solamente los padres cristianos que saben usar sus virtudes para su buena relación con Dios, su familia y la sociedad y que saben corregir sus defectos aplicando la verdad viven una vida de obediencia y un compromiso con la excelencia.”

“La mala crianza de los hijos puede tomar muchas formas, y muchos padres buenos creen que realizan una buena crianza, pero por la falta de límites y disciplina aun en asuntos pequeños, pueden estar cometiendo el terrible error de criar con buena intención, pero con mala preparación.”

